en portada

Emergencia sanitaria



Colas para vacunarse con AstraZeneca en Tarragona.
FOTO: PERE FERRÉ

El 94% de los citados para AstraZeneca en Tarragona acuden a vacunarse

Mínimas reticencias en los primeros días del retorno del antídoto de Oxford. La controversia no merma la confianza en los antígenos: solo el 2% de los tarraconenses rechazan inocularse

PANDEMIA
P04
81 positivos más en Tarragona
La provincia sumó otra jornada sin fallecidos por Covid, con los contagios al alza

TURISMO
P05
Críticas a la movilidad de Semana Santa
Investigadores y científicos alertan de la peligrosidad de los desplazamientos

RAÚL COSANO
TARRAGONA

Los recelos con AstraZeneca son solo eso, recelos, y parece que se han quedado en la cola de espera para la inyección. Es verdad que en el primer día de la reanudación de la vacunación con la fórmula de la Universidad de Oxford había cierta reticencias entre los que aguardaban para ser inoculados. Sin embargo, la mayoría acabó accediendo. Ese primer día, el 87% de los convocados en Tarragona a través de SMS para irse a pinchar respondió. Los trombos asociados en un primer momento a la fórmula británica o el parón cautelar para analizar el vínculo entre la patología y el pinchazo no parecen estar mermando la confianza ciudadana en los fármacos de la lucha contra el SARS-CoV-2: hay muchas ganas de protegerse y de empezar a recuperar la vida normal y poco miedo a efectos secundarios.

Los datos más recientes del Departament de Salut así lo corroboran e incluso son mejores a cada día que pasa. La ocupación de las convocatorias de AstraZeneca es del 94,4% en el Camp de Tarragona desde que la semana pasada se reabrieran las listas para inmunizarse con esta fórmula. O, dicho de otra manera, nueve de cada diez ciudadanos convocados por SMS responden velozmente para quedar inscritos en el listado definitivo que les da acceso al pinchazo.

Por eso estos días se han visto colas y se han demorado las inoculaciones en algunos de los cuatro sitios de la provincia habilitados, Tarragona, Cambrils, Valls y, por último, desde ayer, el pabellón Joan Ortoll de Calafell. En el hogar del jubilado Tàrraco, en la Avinguda de Catalunya de la capital, pasaron alrededor de 700 personas diarias durante la semana pasada. En Calafell, un punto que dará servicio a zonas tan pobladas como el Baix Penedès –y la comarca tarraconense con un porcentaje de inmunización más bajo– se prevé inyectar 240 dosis diarias.

Incertidumbre sin miedo. Algunos tarraconenses vacunados con AstraZeneca reconocen haber sentido cierta inquietud que no les ha hecho frenar en su voluntad de inocularse contra el virus.

No hay vacunas mejores o peores
El temor de las autoridades sanitarias a que lo sucedido con la marca inglesa provocara un rechazo parece haberse diluido a las primeras de cambio. En ello tiene que ver la didáctica de enfermeros y responsables de la vacunación. «Hemos visto que no hay muchas reticencias. Hay que dejar claro que los beneficios son muy superiores a los riesgos. Todas las vacunas pueden dar reacciones pero las ventajas son más elevadas», sostenía con firmeza

Font: biblioteca.tortosa.cat